

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA

## COLOQUIO O CUENTO DE INVIERNO

He leído las declaraciones a la prensa nacional de los señores José Sarukhán, rector de la Universidad Nacional, Víctor Flores Olea, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Héctor Aguilar Camín, director de la revista *Nexos*, organizadores del Coloquio de Invierno: *Los grandes cambios de nuestro tiempo*. A las preguntas de varios periodistas sobre las razones de mi ausencia de esa reunión, Flores Olea respondió que se me había invitado, pero que yo, por "razones personales", había declinado la invitación. Respuesta falaz: mis razones no fueron ni son personales sino de principio. Por su parte, Héctor Aguilar Camín remachó con una triquiñuela, alegando que si bien era cierto que la invitación se había hecho a última hora, otras personas, también invitadas tardíamente, habían aceptado. O sea: la responsabilidad de mi ausencia no era suya sino mía. El señor rector aprobó todo esto con su silencio. La respuesta de Flores Olea, más que un subterfugio, es una tergiversación; quiero decir, no sólo evade los hechos sino que los altera y los falsea. De ahí que me vea obligado a publicar esta aclaración.

En 1990 la revista *Vuelta*, con la ayuda de la iniciativa privada y sin ningún apoyo oficial, organizó un encuentro internacional de intelectuales sobre los grandes temas y cambios de nuestra época: *La experiencia de la libertad*. Subrayo el pluralismo de esa reunión: muchos de los organizadores y participantes del Coloquio de Invierno intervinieron en sus debates. Nada más natural que otro grupo de personas se propusiera organizar una nueva reunión que fuese una respuesta a la de *Vuelta*. Uno de los organizadores del Coloquio de Invierno, el señor Jorge Castañeda, en unas declaraciones a un semanario (*Proceso*), reveló que "la idea de organizar el Coloquio surgió desde el año pasado; los ahora convocantes nos planteamos la necesidad de llevar a cabo esa reunión con gente progresista, por no llamarla de izquierda... pues para la sensibilidad

progresista había la impresión de que nos encontrábamos en un aparente desamparo y derrota... y así se dio la voluntad de organizar el Coloquio, vinculado a la Universidad...". Esta declaración muestra con claridad que el Coloquio fue pensado y organizado por un grupo ideológico que Castañeda llama con vaguedad (la precisión intelectual no es su fuerte) "de izquierda o progresista".

Apenas si necesito decir que me parece no sólo natural sino legítimo y sano que un grupo de intelectuales se una para exponer y defender sus ideas. Tampoco reprobó que se excluya de la reunión a esta o aquella persona: cada uno tiene el derecho de invitar a su casa a quien se le antoje. Pero todo cambia si los patrocinadores son, no un grupo independiente, sino una institución pública, la Universidad Nacional, y una dependencia oficial, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Ni la Universidad ni una oficina gubernamental pueden patrocinar a una tendencia, eliminando a las demás. Al decir esto, no pienso únicamente en *Vuelta* sino en otros escritores independientes excluidos del Coloquio.

Las noticias acerca de la celebración del Coloquio de Invierno comenzaron a difundirse en los últimos días de octubre del año pasado. Cuando me enteré de que la Universidad y el Consejo patrocinaban la reunión, decidí esperar por algún tiempo. Vana espera: el silencio de los organizadores se volvía impenetrable mientras el aluvión de la costosa publicidad sobre el Coloquio era más y más ruidoso. Entonces, el 15 de enero, me encontré por casualidad con el rector Sarukhán en una ceremonia. Le dije que me parecía inconcebible que dos instituciones públicas, la Universidad Nacional y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se convirtiesen con tal ligereza, irresponsabilidad y parcialidad en patrocinadores y mecenas de un grupo. Un poco tiempo después, recibí una carta firmada por los señores Sarukhán y Flores Olea, en la que me invitaban a participar en el Coloquio y se excusaban por la tardanza en hacerlo. En

respuesta, sugerí una reunión para tratar el caso con calma y libertad; agregué que me acompañaría Enrique Krauze, subdirector de *Vuelta*, pues a mi juicio el asunto no era estrictamente personal. La reunión se celebró en el despacho del rector. Fue difícil avanzar en la plática pues desde el principio nuestros interlocutores prefirieron, al franco intercambio de ideas, las fórmulas, los rodeos y las escapatorias. A nuestras insistentes preguntas acerca del motivo que los había llevado a excluir a *Vuelta* en la organización del encuentro, respondieron con vagas, contradictorias y extravagantes apelaciones al "pluralismo" (sic). Al tocar el tema de la exclusión de algunos escritores —Gabriel Zaid, Jorge Hernández Campos, Alberto Ruy Sánchez y otros— incurrieron de nuevo en las elusiones y los subterfugios: "olvidos lamentables", "errores", "inadvertencias" y otros circunloquios. En cuanto a mi caso: "creían que estaba en el extranjero" (!). Poco a poco la conversación se transformó en un sainete burocrático. Era inútil seguir y nos despedimos.

Me queda un punto por aclarar. Al día siguiente de esta conversación, el mellizo Flores Olea se apresuró a invitar a los escritores excluidos que nosotros habíamos mencionado. Sin embargo, probablemente por resentimientos personales, no invitó al poeta y ecologista Homero Aridjis, a pesar de que entre los temas del Coloquio la Ecología ocupa un lugar destacado. Tampoco en ningún momento de nuestra conversación Flores Olea mostró la menor intención de rectificar en el caso de Enrique Krauze. Actitud escandalosa que algunos atribuyen a la influencia de Carlos Fuentes sobre ese alto funcionario. Si es así, el escándalo es doble. Krauze es autor de un artículo sobre y contra Carlos Fuentes; se puede reprobare y aun condenar ese texto, pero no se puede expulsar a un escritor de una asamblea de intelectuales por el delito de haberlo escrito. Si vete a un adversario es poco generoso, es inmoral que un funcionario se sirva de la autoridad que el Estado y la sociedad le han confiado para vengar los agravios

personales de un amigo. La amistad degenera en complicidad y el sainete burocrático en crónica de los abusos de los mandarines.

Algunos amigos me preguntan: ¿qué se puede esperar de una reunión que ha comenzado con procedimientos que son la negación del verdadero pluralismo y del libre debate de las ideas? No lo sé, pero aliento una esperanza: entre los invitados extranjeros y mexicanos hay espíritus independientes. Quizá ellos podrían convertir el corrillo de una secta en una auténtica asamblea plural. Lo deseo sinceramente. Ojalá que la libertad y la crítica disipen el miasma de las ideas estancadas, del arcaísmo ideológico y de los rencores mezquinos.

OCTAVIO PAZ

## LA CAMISETA INEXPLICABLE

El mejor resumen del escándalo del Coloquio de Invierno está en la caricatura de *Proceso*: la Universidad y el Consejo Nacional de Cultura se pusieron la camiseta de *Nexos*. Equivale a que se hubieran puesto la camiseta de XELA.

El coloquio pudo haber sido organizado por la *Revista de la Universidad* y *Memoria de Papel*: el patrocinio de sus instituciones hubiera sido explicable. O convocado a las universidades, editoriales y entidades interesadas en el debate sobre "Los grandes cambios de nuestro tiempo". Pero que la UNAM y el Conaculta se limiten a la revista *Nexos* es como si apoyaran exclusivamente a XELA, ignorando a Radio Universidad, Radio Educación y tantas estaciones semejantes en nuestro país.

Si por cualquier razón las dos gigantes instituciones no tenían los recursos profesionales para organizar el coloquio (o no querían distraerlos), sería explicable que llamaran a un grupo externo, pero no como particulares que llaman a un contratista de su gusto o confianza, con su propio dinero, sino como instituciones que reciben fondos públicos y llaman a concurso para un proyecto de miles de millones de pesos.

Sobran las entidades que pudieran organizar un coloquio sobre "Los grandes cambios de nuestro tiempo" con los recursos federales. Sobran las revistas, periódicos, editoriales, estaciones de radio y televisión, academias, institutos, escuelas, facultades, que pudieran recibir

el mismo trato privilegiado que *Nexos*. Si ahora piden miles de millones para organizar coloquios interesantísimos, ¿con base en qué se les diría que *Nexos* sí, pero otros no?

La Universidad Nacional y el Consejo Nacional de Cultura apoyan la política oficial de subsidiar con imparcialidad y criterios de excelencia. Pero la selección de *Nexos* no fue el resultado de un proceso formal, en el cual fueran descalificados todos los órganos culturales de la UNAM, el Conaculta y el resto del país por carecer de la excelencia necesaria para tener la misma oportunidad.

GABRIEL ZAID

© ABC

## ENTRE LA MEZQUINDAD Y EL SOBORNO

Me parece absurdo y casi cómico que en un Congreso de intelectuales celebrado en México se excluya a Octavio Paz que es, evidentemente, el más ilustre y prestigioso de los intelectuales mexicanos. Desconozco las razones de la exclusión. No sé si pueden ser de tipo personal (la envidia suele jugar muy malas pasadas a los intelectuales y los vuelve mezquinos), o hay razones ideológicas, dada la posición crítica y clarísima que Paz ha mantenido siempre frente al marxismo, lo que sería naturalmente una pésima carta credencial para un congreso de intelectuales que se celebra hoy en el mundo. No hay hoy un hecho intelectual más importante que el desplome del totalitarismo marxista en buena parte de los países donde estaba instalado. Es el tema cultural de nuestro tiempo.

Una de dos, o los organizadores están ciegos y sordos ante lo que ocurre en el mundo o delatan una solidaridad con algo que muchos cientos de millones de personas en el mundo rechazan en nombre de la libertad. Que un grupo de intelectuales del Tercer Mundo pretenda convalidar ese sistema indica que se trata de unos intelectuales bastante despistados. Cierto es que en el Tercer Mundo la toma de conciencia por parte de la clase intelectual ante este acontecimiento es más lenta que en los países ex comunistas y, en general, en Europa. Hay una cierta rémora, en algunos casos por dogmatismo y en otros porque el *establishment* es de izquierdas

y mantiene sobornados a muchos intelectuales por puro mercantilismo y ya se sabe que gracias al mercantilismo han medrado demasiados intelectuales. Pero justamente México es uno de los países cuya clase intelectual se ha empeñado en la defensa de la democracia y que un intelectual de este calibre sea discriminado de un congreso cultural le resta mucho prestigio.

MARIO VARGAS LLOSA

©ABC

## HAY GRUPOS DISPERSOS QUE NO SE RESIGNAN

Como dice el escritor mexicano José de la Colina, los rollos del Marx Muerto siguen creciendo en Iberoamérica, donde ninguna demostración científica sirve de correctivo a la aberración marxista-leninista.

Esta aberración no se interesa por la experiencia del comunismo real, que ha sido condenado por todos los que lo sufrieron. Hay por ahí grupos dispersos que no se resignan a la evidencia. Para ellos la dirección totalitaria continúa siendo una ciencia inmutable como lo fueron para el clero de la Edad Media ciertas falacias.

Desde el comienzo de los cambios radicales que se produjeron en la Unión Soviética y en los países del Este, aparecieron las momias intentando socavar las razones que los produjeron. Momias que no pueden perdurar sin el tufo autoritario. En torno a ellas se han producido los acontecimientos más trascendentes de nuestro siglo, pero han permanecido disgustadas y mudas, en espera de que vuelva a aparecer la "línea dura" que, según ellos, ponga las cosas en su lugar. Ciertos amagos los envalentonan. De nada sirve que la realidad haya demostrado el fracaso del comunismo: siempre quedan cómplices para reivindicarlo. Por fortuna, los cambios sociales no pueden ser manejados al capricho de nadie.

La reunión de intelectuales que se ha llevado a cabo en México es la colaboración más vergonzosa al movimiento retrógrado de quienes quieren perpetuar el oscurantismo político a todo trance. Y es doblemente vergonzoso el hecho de que instituciones gubernamentales mexicanas sean responsables de esta convocatoria en nombre de una

discusión abierta sobre el futuro iberoamericano. Carlos Fuentes, cuyo silencio hasta ahora no era más que una maniobra para seguir haciendo el juego al autoritarismo stalinista; García Márquez, que tan inexplicablemente dichoso aparece mezclado con sus secuaces como hemos visto en los teledianos; Fernando del Paso, especie de portavoz de todo el grupo, no han tenido la más ligera vacilación en apoyar esta farsa sectaria donde otras voces mexicanas han sido censuradas. ¿Por qué no fueron invitados Octavio Paz, Jorge Semprún, Mario Vargas Llosa y otros tantos que representan criterios independientes y lúcidos en el análisis de cómo debe forjarse el porvenir, de cuáles son las posibles alternativas para lograr libertad, justicia social y democracia en un mundo en que los desniveles económicos se hacen cada día más escandalosos? Con la omisión de estos escritores, ¿quieren decirnos que aún tienen valor las viejas fórmulas del jefe militar supuestamente justiciero que usurpa todos los poderes democráticos en nombre de una justicia que aplaza constantemente su cumplimiento? ¿Por qué no se ha estudiado allí la represión en la vida cubana, las más de tres décadas de poder de un solo hombre?

Es evidente que la única receta que nos ofrecen estos colegas reunidos en la ciudad de México es perpetuar fórmulas caducas de que es tan experta Iberoamérica.

HEBERTO PADILLA

© ABC

#### QUIEN ENTRA EN POLÍTICA ENTRA EN EL JUEGO SUCIO

De esa reunión de intelectuales apenas sé nada. Nunca me han interesado los asuntos políticos, jamás he firmado un manifiesto de ningún tipo ni siquiera he votado nunca. Las intenciones políticas de ese congreso, que indudablemente las hay, las desconozco y además no me inquieta conocerlas. Aún más: no creo en el intercambio de ideas, entre otras cosas porque estos diálogos persiguen siempre un objetivo político muy concreto, en una dirección o en otra. Y yo en ese juego nunca he entrado. Me duele, por supuesto, que amigos míos se distancien por unas razones que no comparto ni me explico. Unas razones

que no pienso ni siquiera juzgar. Creo que nadie duda de la categoría intelectual de Octavio Paz. Es una lástima que un poeta como él no esté presente, aunque no es el poeta la persona apropiada para intervenir en asuntos políticos.

Cierto es, también, que Octavio Paz es un pensador de primer orden y sus reflexiones me parecen siempre luminosas y ricas: muchas veces me he quedado asombrado de su lucidez extraordinaria, pero quien entra en política entra, inevitablemente, en ese juego sucio. Hay también otra razón por la que yo no juzgo la polémica de este congreso. Está organizado en parte por el gobierno y mi condición de inmigrado me prohíbe participar en los debates políticos de México (también me prohíbe trabajar en cabarets y en las cantinas).

ÁLVARO MUTIS

© ABC

#### DESPEDIDA

Durante años, *Vuelta* ha tenido en Gabriel Zaid un colaborador inestimable. Sus poemas, sus ensayos y notas sobre poesía, literatura, historia literaria, teoría de la cultura, economía, crítica social y política —lúcida imaginación y rigor sonriente— le dieron a la revista un rostro y un público singulares. Pero Zaid, a diferencia de muchos otros, ha sido un colaborador en el sentido más amplio del término; su labor al lado de nuestro reducido equipo editorial fue cotidiana y la emprendió, más que como un consejero, como un verdadero coeditor. Muchos de los aciertos de *Vuelta* son obra suya. Otro tanto puede decirse de sus empeños en la salud financiera de la empresa. Sin él no hubiéramos podido sobrevivir ni crecer. Hoy lo reclaman otras tareas, tan absorbentes como diversas. No es necesario desearle buena suerte. *Vuelta* seguirá publicando sus poemas y ensayos. Gabriel Zaid ha sido y seguirá siendo nuestro amigo.

VUELTA

#### NO ESTOY DE ACUERDO

No tocaron a su puerta, la tiraron. Entraron a su casa a buscarla y la encontraron: cinco o seis hombres contra una mujer. La golpearon, la arrastraron de

los cabellos por las escaleras. La siguieron golpeando en la calle para que la gente comprendiera y sintiera miedo. Con la revolución todo, contra la revolución injurias, golpes, tortura, cárcel y muerte. La arrodillaron en medio de la calle y le hicieron tragar los papeles que había escrito. La boca le sangraba, se acercó su hija y también fue golpeada. Socialismo o muerte, o mejor dicho: socialismo vs. vida. Golpearon también a su marido y luego la llevaron a una de las cárceles de Seguridad del Estado. La interrogaron, la volvieron a golpear y desde entonces la mantienen presa. El comandante sí tiene quien le escriba, ella —poeta, madre y cubana— le escribió: "Señor Presidente: por mi condición de intelectual, me siento responsable del 'papel' que me corresponde en mi momento histórico. Mi posición es: No. No estoy de acuerdo. Basta ya de experimentar con la vida de millones de seres humanos". A la vista de lo que pasa en la ex Unión Soviética y de la revolución de Europa del Este, Fidel ha puesto a remojar sus barbas en sangre. Ella, María Elena Cruz Varela, hasta hace poco era apreciada y laureada: recibió hace dos años el Premio Nacional de Poesía por su libro *Hija de Eva*. Pero no pudo callarse la boca, no pudo guardar silencio ante todo lo que los cubanos ven (pero como si no lo vieran, el miedo ciega). Ella encabezó la lista de los firmantes de un manifiesto que pedía diálogo civilizado entre el gobierno y la oposición, que solicitaba democracia. El régimen tolerante del tirano hizo que ella se tragara, en medio de la calle, el manifiesto. Claro que hay pluralidad en Cuba: conviven los partidarios de la tortura con los que defienden los fusilamientos, los conservadores que sólo piden cárcel con los modernos que claman por la reeducación psiquiátrica de los disidentes. En forma destacada, en México, el doctor Pablo González Casanova se ha hecho cómplice del terror, ha extraviado el sentido. Afirma: la democracia del futuro se practica en Cuba. Claro que Cuba es democrática: el 90% de la población carece de lo indispensable y el 100% no puede expresar su opinión. Consensos difícilmente alcanzados en otras sociedades.

El Fondo de Cultura Económica se ha propuesto abrir una sucursal en La Habana, gesto tan noble como llevar cigarrillos a los presos. Siguiendo una vieja

tradición cubana, documentada por Guillermo Cabrera Infante, el viejo comandante debe estar pensando en el suicidio. Confiamos que no quiera seguir el método inaugurado por aquel sacerdote fanático en La Guyana y quiera llevarse a todo el pueblo con él. Gabriel Zaid opina que México debería brindarle asilo, que se le construya un santuario en la Universidad. En tanto Castro elige (él sí puede hacerlo), la poeta María Elena Cruz Varela está presa por haber escrito: No, no estoy de acuerdo.

FERNANDO GARCÍA RAMÍREZ

#### EL-YONI

Los vínculos entre España y la India son indudablemente escasos. Tengo entendido que el señor Panniker se ocupa de vigorizarlos, pero no conozco sus obras. Confieso que me había quedado en el manual (1953) *Védico y sánscrito clásico* de Francisco Rodríguez Adrados, catedrático de la Universidad de Madrid y eminente indoeuropeísta, cuando he aquí que un amigo de esos que viajan me trajo, hace tiempo, una carterita de cerillas, o sea cerillos, que le obsequiaron en el bar-restaurante madrileño El-Yoni (¿por qué ese guiño de tufo inoportunamente árabe?).

Es pues un hecho que se ha tendido el mejor de los puentes entre el subcontinente indio y la península ibérica. Y hasta sospecho que se intenta atraer a la misma órbita a los países conosureños mediante la seductora inscripción: "Los guisos de concha"...

JUAN ALMELA



*Un código bucanero sigue normando la conducta de la mayoría de las publicaciones mexicanas. Gabriel Zaid, como lo muestra la carta que ahora publicamos, no se resigna a esta piratería. Latrocinio semejante, ante el cual actuaremos del mismo modo, lo llevó a cabo la revista Ojarasca (editada por la fundación Nexos) al publicar en su número de febrero la entrevista con Isaiab Berlin que Vuelta publicó ese mismo mes. Ante la bucanería, la ley.*

Lic. José María Morfín Patraca  
Director General  
DIRECCIÓN GENERAL DEL DERECHO DE AUTOR  
Mariano Escobedo 438, piso 1  
México 11590, D.F.

Estimado Lic. Morfín:

El periódico *El Nacional*, en su edición del sábado 15 de febrero de 1992 (sección Cultura, página 15) publicó un artículo mío ("La camiseta inexplicable") sin mi consentimiento. Como ésta es la infracción número uno de las previstas en el artículo 135 de la Ley Federal de Derechos de Autor, pido a usted que intervenga para llamar a cuentas al infractor, de acuerdo con las reglas que establece el artículo 133.

Este atropello autoral me ofende por sí mismo y, especialmente, porque no quiero colaborar con un editor que me ha demostrado su falta de respeto a la ley y a la seriedad profesional. En 1990, me pidió artículos para su revista *Textual*, que le di gustosamente, pero cuando le pedí las constancias de retención

fiscal, se negó a dárme las, a pesar de que, en el último intento, me tomé el trabajo de preparar el formulario HIRS para que nada más lo firmara. Me quedé con la sospecha de que las retenciones no fueron a dar a la Secretaría de Hacienda. Pero, en todo caso, me pareció que lo práctico era perder mi dinero y olvidarme de un editor tan poco serio. Ahora resulta que ni siquiera puedo buscar mejores editores, porque se cree con derecho a explotar mi obra sin mi consentimiento. No sólo me roba las retenciones fiscales sino el derecho a publicar donde me convenga.

Escribí el artículo para *Proceso* (donde se publica hoy 17 de febrero) y lo mandé también al *ABC Literario* de Madrid, que me pidió un artículo especial sobre el tema, pero aceptó ése y lo publicó el 14 de febrero. Si *El Nacional* me lo hubiera pedido, se lo hubiera negado, en primer lugar, por lo dicho; y, especialmente, porque en México ya lo tenía *Proceso*. En otros medios mexicanos, se habló de la publicación madrileña como noticia. Pero *El Nacional*, con su poco profesionalismo, no vio la diferencia entre hablar de mi artículo y robárselo. Lo reprodujo como si tuviera derecho.

Adjunto copias de los recortes en cuestión.

Atentamente,

Gabriel Zaid

Gutenberg 224  
México 11590, D.F.  
Tel. 2 55 45 77

### Vuelta publicará:

poemas de:

Michel Butor • Jules Supervielle  
José Luis Rivas • Antonio Deltoro

cuentos de:

Enrique Serna • Esther Seligson • Jaime Moreno Villarreal

ensayos de:

Hans Magnus Enzensberger • Maurice Blanchot • Octavio Paz  
Gabriel Zaid • Javier Marías • Fernando Savater  
Enrique Krauze • Salvador Elizondo  
Adonis • Joseph Brodsky